

¡Adelante!
León Trotsky
Junio de 1917

(Versión al castellano de Vicent Blat desde [“Forward!”](#), en [Trotsky Internet Archive - MIA](#))

Nuestro periódico debe ser el órgano del socialismo revolucionario. Tal declaración habría sido suficiente hace poco tiempo. En estos momentos estas palabras han perdido valor. Pues tanto el socialismo como la revolución son ahora profesados por tales elementos, tales clases, que, en su naturaleza social, pertenecen al campo del enemigo con el que no podemos conciliar. Las revistas amarillas se autodenominan socialistas no partidarias. Los periódicos financiados por los bancos recurren a los colores de camuflaje del “socialismo práctico”, al igual que los edificios bancarios cuelgan en sus fachadas, por razones de seguridad, las banderas rojas de la revolución.

Este crecimiento febril del socialismo y este camuflaje sustitutivo del socialismo son aún más inesperados, ya que hace poco tiempo que, en la fase más temprana de la guerra, todo el mundo capitalista hablaba de un colapso total del socialismo. Y, de hecho, en este tremendo cataclismo que la guerra trajo consigo, el socialismo internacional pasó por una prueba crucial. Las organizaciones más poderosas de la internacional capitularon ante el fetiche del estado capitalista y, bajo la bandera completamente deshonesto de la “defensa nacional”, dieron su bendición al exterminio mutuo de los pueblos europeos. El colapso del socialismo, la última esperanza de la humanidad, parecía más trágico que toda la matanza y toda la destrucción de la civilización material.

Pero el socialismo no pereció. Simplemente se estaba desmoronando en esta terrible crisis interna, en sus limitaciones nacionalistas, sus ilusiones oportunistas. En el crisol de esta guerra, las masas trabajadoras han experimentado un proceso de purificación de la esclavitud espiritual de la ideología nacional y de endurecimiento en un odio irreconciliable al estado capitalista. En lugar de los líderes de la Segunda Internacional los Scheidemann, Guesde, Vandervelde, Plejánov, que se declararon en bancarrota ante estos sucesos gigantescos, surgen nuevos líderes que florecen bajo los embates de la nueva época. Karl Liebknecht, Fritz Adler, Macklin, Høglund y muchos otros: estos son los pioneros y los constructores de la nueva, la Tercera Internacional, que se erige en las tormentas de la guerra para enfrentar las tormentas de la Revolución Social.

En esta crisis del socialismo, lo peor ya ha quedado muy atrás. La revolución rusa es el comienzo de la gran marea europea. Con todas sus fuerzas, la burguesía está intentando domar a la revolución rusa y nacionalizarla. Por eso la burguesía se está camuflando detrás de la minoría defensiva del socialismo. En nombre de la “unidad y defensa nacional”, los servidores de la burguesía y sus agentes políticos están haciendo todos sus esfuerzos para castrar al proletariado, arrancarlo de la internacional y someterlo a la disciplina de una guerra imperialista. Consideramos que esta política es un enemigo mortal de los intereses del socialismo “La defensa revolucionaria” es

nuestra marca nacional de social-patriotismo. Bajo la máscara del populismo o del “marxismo”, esta “defensa revolucionaria” en realidad implica una deserción inalterable de la política independiente del proletariado, y trae consigo el veneno del chovinismo y una completa degradación de la ideología proletaria.

La lucha contra la influencia desintegradora del social-patriotismo y en defensa de los principios del internacionalismo revolucionario será la tarea más importante de este periódico.

Publicamos el primer número de ADELANTE en un momento en el que el internacionalismo lleva ventaja sobre los “defensores nacionales” en las filas del proletariado de Petrogrado. Confiamos en que nuestro trabajo ayudará en ese proceso saludable al profundizar la formulación de la cuestión más de lo que puede ser el caso en la prensa diaria, y gracias a una lucha tenaz por la fusión de todas las corrientes del internacionalismo revolucionario. ¡Amigos! ADELANTE cuenta con vuestras simpatías y apoyo.

Edicions internacionals Sedov



germinal@yahoo.es